

Don Bertini y sus Músicos

Por Lauro Ayestarán

Después de la Novena Sinfonía

Cuando la fascinante personalidad del director suecista ha descendido del atril y se han apagado

los acentos ardientes agitando la boca de se-

ñal examen y el pausado discurso.

Que imágenes del viejo y querido Beethoven nos

deja el viejo Erich Kleiber. En el centro de

los instrumentos sintonía de nuestra orquesta justo

se constata la autenticidad de una imagen

que firma trazo al través del cielo

de las nueve sinfonías. Las sinfonías. Los

instrumentos sintonía. Las sinfonías. La

intención del consumado maestro

que tenía delante y que sabía

desde instaurarse la más secre-

ta intención de un trazo, has-

ta claridad las letras y las al-

ras de composición de la partitu-

ra. Y responderon — pese a sus

limitaciones — con sencillez y ardiente en-

slasmo. La actuación de los coros en la Novena,

es precisamente la demostración de que saber

componer es voluntad, que ordena Kleiber en

todas sus actuaciones. Separando en expresivi-

dad a la masa sinfónica entono el "Himno a la

alegría" con una fuerza verdaderamente avas-

talante al tocar maderas y con otro entendi-

miento de la marcha armónica.

El trabajo paciente y subterráneo en los ten-

tos floreció en el concierto en adagio final.

Nos de expresión, en secretos gestos. Sin em-

bargo, por encima de estos toques de buen arte-

manía al tocar maderas y con otro entendi-

emoción y noble capas de conductores al más

claro y ardiente entendimiento de la partitura.

El aura renovadora de Beethoven en esta su

pieza a atarab con claridad a partir de la Ter-

cera Sinfonía y que logra su acanalamiento en la

Novena, después de los retrocesos hacia la for-

ma clásica de la sinfonía instaurada por Haydn

que se puede observar en la Cuarta y en la

Octava — fue valorada con finca crítica por

Erich Kleiber. A partir de la Heroica, Beetho-

ven se desmarca de la forma de Sinfonía para orques-

ta con el fin de obtener una nueva forma espe-

ciíficamente distinta. De ahí, que el estilo inter-

pretativo debe ser distinto para dos obras co-

mo la Primera y Tercera que bajo el título co-

mún de Sinfonía poseen un contenido substán-

cialmente diverso. Oraciones y con invocación inv-

ta "la vienesa" de primera de ellas, más cargada

de honda intención en el fraseo, la Heroica. Así

surgen de entre sus manos estos ideales ver-

siones de las páginas beethovenianas.

Pero su fuerza animadora, y el autoritario po-

der de transmisión de su voluntad se vio curio-

samente revelado al través de la Sinfonía con

coros. Equilibró la masa coral de aficionados

y un cuarteto de discretos solistas con la orques-

ta sinfónica que ya posee sobre sílos de con-

ciencia, no es fácil ni cómodo trabajo. Sin em-

barro por obra y gracia de su voluntad dirigió

claramente dramática, obtuvo una unidad for-

clísima. La orquesta que cantó el tenor: mu-

chamente con profusión y sentido coral se vio su-

perada en calidad e intensidad expresiva por los

coros, en el tiempo final. Sin embargo, sin que

brar ese necesario equilibrio la obra surgió co-

mo un bello cuerpo armónico.

Como en una antigua obra de los Kleiber hizo

llegar hasta el oyente el perdurable mensaje

beethoveniano orientando su estética y dram-

ática "catalista" entre ese público que sin ma-

yor aprendizaje musical supo llegar hasta la

mas alta esfera del arte.

LAURO AYESTARÁN

LAURO AYESTARÁN



lante se afinan, como el cristal con otros diamantes, por cinco segundos que rasfian, y entran el queso de queso, cuando se apagan, deso que se envaya a la sonora extrínseca creciente del frontal de don Bertini. Mas he aquí que lo que el esmero descriptivo no puede, lo conseguirá el espíritu crítico. En el momento en que la depuración, menudoso de fuerza, escribe sin embargo, anónimamente, cartas suplicatorias que entrecien a Beethoven con amor profecto. Alzadas por ellas, aceda a un momento en donde don Bertini, rolo de arriba a abajo — con el color de la boca, pasó un punto que le preceda la capa que lo convulsa y le coagula el rostro — en dudoso el corazón con un pulsatil nervioso, que algo más que el alma de Bolivia ya en su poder; porque el queso el cuerpo ardoroso de la muchacha que ya no puede hacer otra. Inútil es que la mancha de los ojos y lo rociados de la boca, sea un arrebatamiento de haberlo alejado de aquellos días en que el café con leche matinal. Una y otra siguen siendo la "Soledad" y la "Arribada de Stierges. No advierten que gracias a ellas don Bertini, al rastrear, ha vivido por fin. Es que en los nueve pasos del atril ha terminado, ahora impronunciable para todos menos para él, — dondi ha hecho blanco, — en una vez que canta desde la ramana de las venas, que acento que antes corrió varias veces, y a detenerse, por la sucesión, legado de las lunas de sangre, de los fillos agudos de la obra; que habiéndose echado atrás a los personajes de la "Buzza" "moneda" "aguar" y que, ahora, hace reconocer al héroe como hijo de Lorea; a la farsa, como española de ahora y de siempre.

¡Ojalá! Meir de la vena de esta pieza, más difícil de jugar, a nuestro juicio, entre todas las de Lorea que conocemos; la que requiere un elenco más virtuoso y refinado, una dirección más avanzada. Nada diremos, no sea cosa que se nos acuda de incomprender. Responde a primer punto en boca, basta no protestamos cuando, en cualquier momento, algún otro comienza su anuncio como primera a este "Amor de don Bertini y Philia en su jurem", presentando el viernes, el sábado el domingo y el lunes.

El estreno de una Sonata en París

Un compositor de 9 años en París

El consumado maestro de la escuela húngara moderna Bela Bartok, en el curso de estos días en París una Sonata para dos pianos y percusión que los críticos de fuerza vitalidad del Fial y el admirable equilibrio instrumental logrado. Sin embargo parece ser que Bartok ha querido en esta obra seguir y superar las huellas de Stravinsky, hablado sobre una partitura a la celebre "Noes" del compositor ruso.

El instrumental posee muchos puntos de contacto si bien falta en la obra de Bartok la voz que en "Noes" posee fundamental consistencia. Esta Sonata escrita inmediatamente después del "Trio para piano, violín y violonchelo" de Bela Bartok, revela en su autor al más adespertado talento, al más sensible y alto artista.

André Mathien, ha dado en la sala Gaveau de París un recital de sus obras. Nació en Montebello en Febrero de 1909 hijo de un director de orquesta, a los tres años de edad ya tocaba regularmente el piano y a los cuatro ya componía música. A los seis años interpretó un Concertino escrito por él, para dos pianos, que su padre transcribe para piano concertante y orquesta y en la actualidad acaba de imprimir un

manos, en el relieve de cuyos arabescos hizo asomar la riende bondad de su personaje? La atención del espectador, obligada a proyectarse extensamente, se atenúa con pena en esta intérprete tan clara y misteriosa a la vez.

Elmiré, tuvo en María Ventura una noble encarnación. Con consumada sobriedad de procedimientos, reveló el tipo de la esposa de Incongrua, modesta e inteligente, dulce y tenaz, sensible y sin miedo, gracias a cuyos inconcebibles redos el monstruo cayó en las más pesadas y resistentes de la Justicia.

El resto del conjunto secundó de manera

disco con seis de sus composiciones: "Estudio sobre las teclas blancas", "Estudio sobre las teclas negras", "Estudio sobre las teclas blancas y negras", "Abejas", "En la noche" y "Danza salvaje". Con respecto a su manera de composición y a su estilo, los críticos franceses, Van-Hermes y George Auric hablan de una extraluz resultante de estas tres fuerzas creadoras, Fauré, Debussy y Chabrier.

inmejorable a la momentánea, plana mayor. Y decimos momentánea plana mayor puesto que, como es sabido, en la Comedia Francesa — suprema lección, — quien hace hoy un papel decisivo es costurero, malina o el más insignificante, así prestará sin embargo, idéntica devoción.

Cabe destacar, todavía, a Marcel Le Marchand en su breve actuación que cumplió con señorial y elegancia expósimo. La extensión de esta nota nos obliga a dejar para un número próximo el comentario de la otra parte del desempeño del conjunto en Montevideo.

La célebre bailarina "La Meri" que ofrece en el Estudio Auditorio una serie de interesantes recitales de ópera.

Mischa Elman en Solís

El próximo lunes se volverá a oír en el Teatro Solís a Mischa Elman, violinista de alta escuela que en esta misma sala nos ofreciera uno de los momentos musicales más sugestivos de la presente temporada.

Segunda Parte: "Cherito en mi honor" de Mendelssohn (Alegro molto appassionato, Andante, Allegretto non troppo—allargo molto vivace). a) Adagio de Mozart. b) Danza húngara en si menor de Brahms. c) Nocturno de Chopin. d) Aires bohemos de Sarasate.

La Semana Musical

Recitales y Conciertos. Viernes: Recital de despedida de Tito Schipa. Platéas \$ 4.05. Lunes, 21: Recital de despedida de Mischa Elman. Programa: "Cherito en mi honor" de Mendelssohn, "Concierto ten mi honor" de Mendelssohn, "Adagio" de Mozart, "Danza húngara de Brahms, "Nocturno" de Chopin y "Aires bohemos" de Sarasate. Platéas: \$ 4.05. Galería: 1.—

GRANJA SAN GERONIMO

VINOS DE EXPORTACION POR SU ELABORACION Y PUREZA

PIDA OS ALUTE 42126

Toda la semana en un día